

FUENTE: resumen de Sergio Antoranz López.

EL MARCO CONCEPTUAL Y LOS ENFOQUES METODOLÓGICOS: ALGUNAS CONSIDERACIONES DESDE LA EXPERIENCIA PERSONAL, ESCRITO POR DIEGO LUNA DELGADO

El texto se divide en dos partes complementarias en las que se desarrolla una reflexión crítica en torno a la concepción de un método de investigación concreto y único, a partir del cual podamos obtener un conocimiento que alumbre un tipo de verdad o realidad. El autor, Diego Luna Delgado, señala que en los contextos de investigación actuales existe el perfil del investigador interdisciplinar que recurre a diferentes metodologías y recursos. Dicho contexto supone la inviabilidad de un método único que sostenga la clásica distinción entre las ciencias positivas y las humanísticas, así como la subdivisión entre las consideradas desde el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales. El autor señala las posibilidades de un método que tradicionalmente ha sido malogrado, el heurístico, y señala que este método podría considerarse como posibilidad en el ámbito investigador, ya que supone la apertura a un conocimiento plural y reconoce la esfera crítica desde la que se sostiene la investigación: el uso del lenguaje. Por ello, el método heurístico abre la posibilidad al uso de diferentes metodologías que no vendrían determinadas por el ámbito de estudio o disciplina del saber, sino por las necesidades de la subjetividad del investigador y del contexto

donde radican se presentan una serie de conocimientos sobre los que se pretende teorizar.

En la primera parte, el autor señala la tradicional división entre investigación cuantitativa, basada en la medida numérica, la estadística y la despersonalización; y la cualitativa que se apoya en la observación del participante. Tal división se sostiene en lo que Deleuze denominó una investigación preocupada por la Vida y otra que pretende la reproducción de ideas de otro autor o de la realidad. Tal división haría fuerte la *ficción científica* que se autoimpone como relato hegemónico o criterio de verdad. Así, además de Deleuze, otros autores como Wittgenstein, Derrida, Heidegger, Gadamer o Kuhn se han encargado de criticar la prevalencia de un tipo de metodología capaz de sobreponerse en virtud de la valía de la producción de conocimientos. No hay, por tanto, un método que garantice la certeza hacia un descubrir el mundo tal y como es, todo conocer se funda en el método heurístico. Este método consigue superar la disyuntiva entre verdad y método, lo que permite es guiar el descubrimiento, constituyendo una técnica o procedimiento práctico para resolver problemas mediante la creatividad y el pensamiento divergente. Así, George Polya señaló que el razonamiento heurístico es provisional, y su valor depende del descubrimiento de la solución, pero no debe admitirse como demostración. Se trata de adivinar, pero también de examinar las hipótesis.

En la segunda parte, señala el estado actual de la científicidad de la investigación humanística en la actualidad. Apunta al contexto en el que se involucra las investigaciones hoy y que está determinado por el carácter global y la dependencia tecnológica. Por ello, la

complejidad del conocimiento y la cualidad transdisciplinar que debe primar en su proceso de construcción han de estar presentes. Por otro lado, debe asumirse un conjunto de métodos como estrategias que dirigen el desarrollo de la investigación hacia un determinado fin donde el investigador no puede posicionarse más allá del método. Por ello, la autocrítica, la intuición y la creatividad son parámetros que deben considerarse en la producción de conocimientos. El método heurístico quedó descrito por Feyerabend como una apuesta personal que debe deconstruir los aparatos conceptuales, asumirse como discurso relativo a la esfera desde la que se dice y se piensa, por tanto, relativa a un individuo dentro de un contexto en el que pretende interrelacionarse, y, por último, la heurística asume que, si bien pretende hallar una solución concreta a un determinado problema, éste puede y debe ser supervisado, respondido o modificado por otros agentes.

Por último, el autor plantea cuál sería la dimensión científica de una investigación que debe reformularse y ser concebida desde la autocrítica. Señala tres puntos: primero, la científicidad debe identificarse más allá de la tarea sancionadora y adoptar el estatuto de una *observación continua* de la realidad social y de los modelos comunicativos; segundo, la científicidad de la investigación debe reconocer su perspectiva autocrítica, esto es, que toda investigación se encuentra enmarcada en un contexto político y responde a los compromisos que este demarca; tercero, toda investigación científica debe concebirse en términos de *comunicabilidad*, esto es, si bien debe reconocer atributos como el rigor, la originalidad, utilidad y claridad, también debe asumir otros como la presentación de un

sistema o estructura que siempre pueda estar sometido a un ejercicio de liberación del conocimiento.